

# Ocupación doméstica, un ejemplo de diacronía en Mérida

*Intervención arqueológica realizada en la calle Sagasta nº 25 (Mérida)*

**JUAN JOSÉ CHAMIZO DE CASTRO**  
*juanjochamizo@hotmail.com*

## FICHA TÉCNICA

**Nº Intervención:** 8105.

**Fecha de intervención:** del 19 de Septiembre al 25 de Octubre de 2005.

**Ubicación del solar:** C/ Sagasta, nº 25 (10-06127-18).

**Promotor:** Limpiezas Mérida, S. L.

**Dimensiones del solar:** 168 m<sup>2</sup>.

**Cronología:** Romano, Tardoantigüedad, Medieval Islámico, Moderno, Contemporáneo.

**Usos:** Ocupación doméstica.

**Palabras clave:** Ocupación doméstica, termas, silos.

**Equipo de trabajo:** Arqueólogo: Juan José Chamizo de Castro. topógrafo: Javier Pacheco; dibujante: Valentín Mateos Molinero; peones: Antonio Blanco, Fco. Llanos, Daniel Mario.

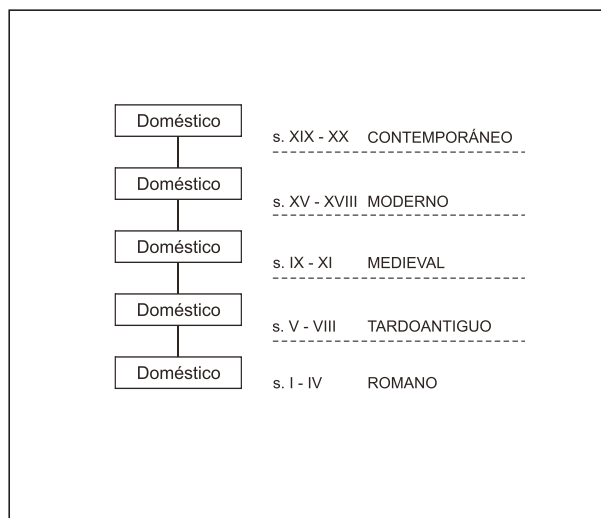


DIAGRAMA OCUPACIONAL

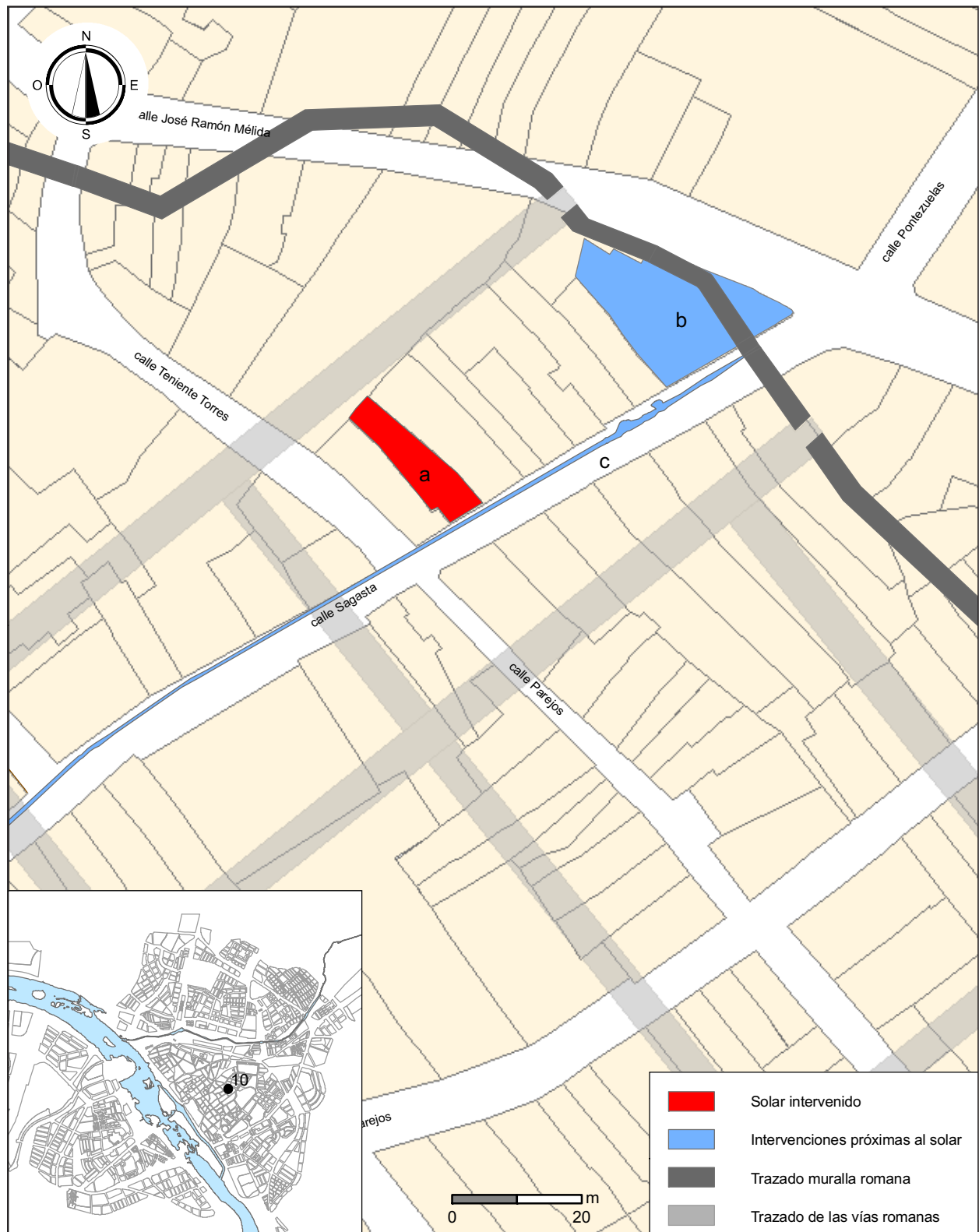


FIGURA 1

*Plano de situación y contextualización.*

### INTRODUCCIÓN

Con motivo de un proyecto presentado por Limpiezas Mérida, s. l., para la nueva construcción de un edificio para oficinas en la c/ Sagasta, nº 25, dada su ubicación en zona II (protección elevada) según el Plan Especial de Protección Arqueológica de Mérida, se procedió a la obligada intervención arqueológica, sin necesidad de la realización de sondeos previos.

El solar presenta una forma más o menos rectangular, estrechándose al final, con una fachada de unos 7 m, y una profundidad de unos 24 m, con una superficie total de 168 m<sup>2</sup>.

La intervención se encuentra intramuros de la ciudad romana, muy cercano al foro de la *Colonia*. Encuadrado en una manzana de planta irregular y teniendo como datos objetivos la intervención realizada en la esquina formada por la c/ J. R. Mérida y c/ Sagasta (nº int. 49), (fig. 1a), en la cual documentó parte del trazado de la muralla y una torre circular, a la cual se adosa una *domus* con cronología s. II d.C., de la cual se extrajo el mosaico nilótico, expuesto en el MNAR, y con reformas en la *domus* hasta el s. IV d.C. En la misma calle, en el año 2002, (Sánchez Barrero 2005, 442-446), (fig. 1b), con motivo de la realización de una zanja documenta una estancia, posiblemente de la misma *domus*, con un mosaico con una cronología posible del s. IV d.C.

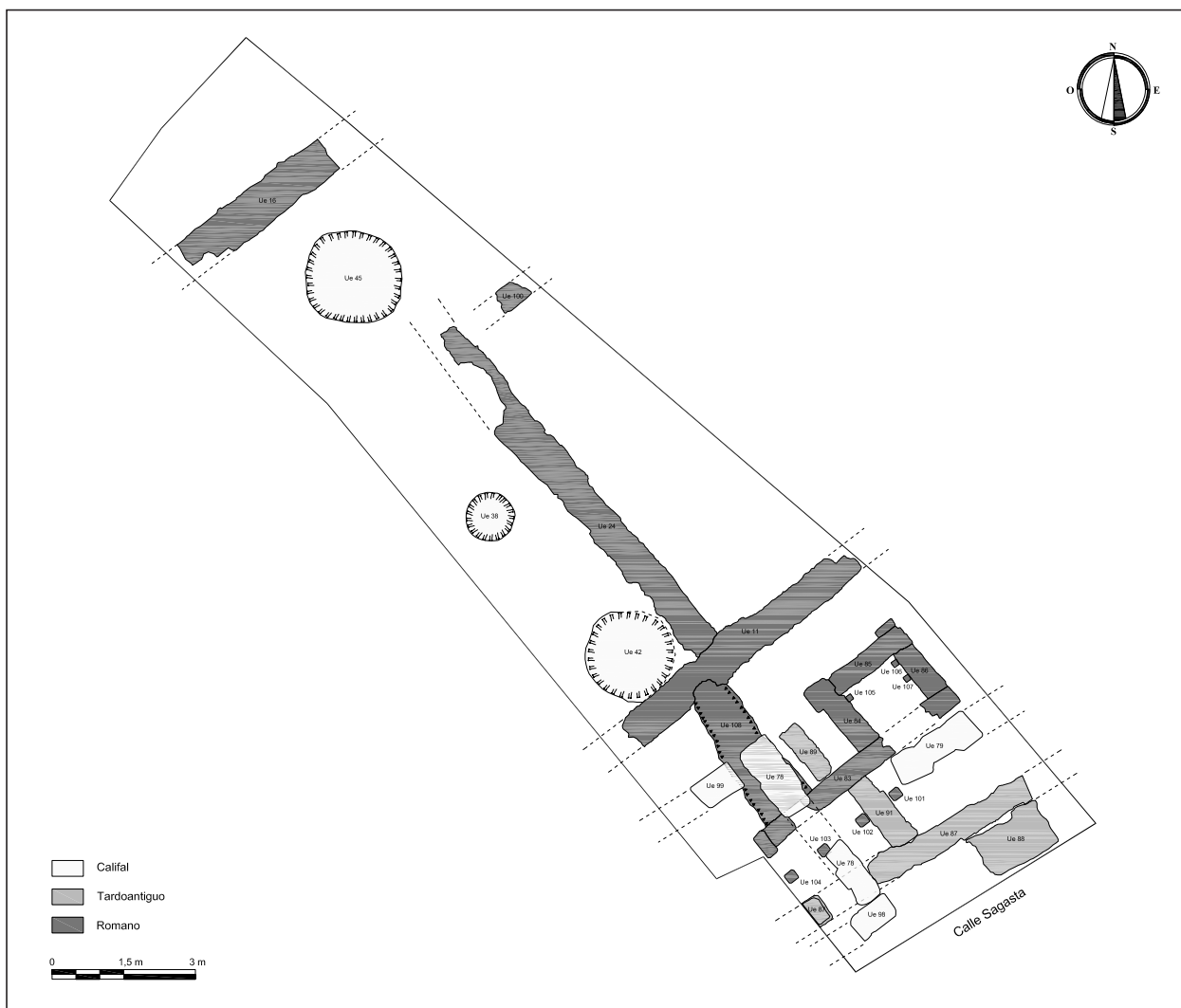


FIGURA 2  
Plano diacrónico de los restos.



El sistema de registro utilizado ha sido el método Harris, identificando 107 unidades agrupadas en 19 actividades. Se ha excavado en extensión todo el solar, para ello trazamos un corte inicial de unos 23 metros de longitud por unos 6 metros de ancho, dejando los perceptivos testigos de seguridad con las medianeras y casas colindantes (fig. 1 y 2).

### DESARROLLO DE LA INTERVENCIÓN

La casa que ocupaba el solar habría sido edificada en torno al siglo XIX, al igual que algunas de las viviendas de esta manzana, formando parte del mismo sistema constructivo, de ahí sus similitudes formales.

La vivienda se encuentra orientada NO-SE, con acceso a la misma desde el SE, actual calle Sagasta. El muro de fachada de la casa se encontraba retranqueado respecto al muro de la calle, espacio destinado a una especie de recibidor-jardín. El interior se encontraba dividido por un pequeño pasillo, ue 1, de cantos de río, abriéndose distintas estancias a ambos lados. Documentamos, al menos, cuatro estancias, dos a cada lado, que seguramente serían más, pero en las labores de derribo la segunda mitad de la casa ha quedado muy arrasada. Al final del hogar, según la lectura que hacemos de los muros maestros de la casa y los restos en las medianeras, se encontraría el patio, una zona descubierta que podría ocupar la tercera parte de la misma.

Aprovechando la división del espacio doméstico establecido por el derribo de la retroexcavadora, acordamos el inicio de los trabajos en la mitad NO, zona que ha quedado más dañada por el derribo. Tras la retirada de los restos de cascotes, arena, y escombros, ue 0, documentamos una serie de estructuras contemporáneas, restos del pasillo de cantos, ue 1, orientado NO-SE, y unas medidas conservadas de 6,40 m de longitud y una anchura de 90 cm. El cual se adosa al muro contemporáneo ue 18, orientado NO-SE y con unas dimensiones 8,60 m de longitud, 45 cm de ancho y 15 m de alto. Este muro, ue 18, se une al muro de piedras y tierra, ue 17, con una orientación NE-SO, unas dimensiones de 1,84 m de longitud, 57 cm de ancho y 15 cm de alto, formando una



**FIGURA 3**

*Vista general, ue 12, 14, 17, 18, 23, 26 y 27.*

estancia. Esta estancia queda dividida por el muro de piedras y tierra, ue 23, orientado NE-SO, con 2 m de longitud, 80 cm de ancho y 67 cm de alto. En estas estancias contemporáneas no se conservan los suelos contemporáneos, tan sólo y como ejemplo las superficies de uso de cenizas y carbones ue 7 y ue 8. Todos estos restos se encuentran cubriendo la roca, pues la potencia en esta segunda mitad es mínima. En la estancia formada por los muros ue 11, 18 y 23, bajo el suelo ue 7, se documenta un corte con forma cuadrada, A 6, relleno de material constructivo contemporáneo (fig. 3).

Al fondo del solar, y bajo los escombros producidos por el derribo, se documenta un muro o cimentación, ue 16, con una orientación NE-SO, y unas dimensiones 4,07 m de longitud, 80 cm de ancho y 10 m de alto, con una fábrica a base de medianas piedras de diorita, trabadas con arena, sin documentar material reutilizado. Aunque como citábamos al principio, se documenta bajo la ue 0, por fábrica, dimensiones, relaciones, perdiéndose bajo ambos perfiles, podemos pensar en un muro que no pertenece a la fase contemporánea, sino a una fase muy anterior, quizás romana, pero la escasez de estratigrafía no nos ayuda a confirmarlo (fig. 4).

En el lateral Oeste, la conservación de estructuras ha sido nula, tan sólo documentamos los rellenos de nivelación de los suelos contemporáneos, ue 9 y ue 25. Después de desmontarlos, tal y como ocurre en la





**FIGURA 4**  
*Muro ue 16.*

mayoría de las casas contemporáneas, hallamos la zanja, ue 12, realizada para la acometida de la tubería de aguas sucias, ue 14, atraviesa el solar de NO a SE, con unas dimensiones 14 m de longitud, 55 cm de ancho y 30 cm de profundidad. Se conecta al fondo del solar con la arqueta ue 10, y a la entrada de la casa, con otra arqueta ue 62. En la realización de la misma, han atravesado el muro ue 11. Con la canalización de las aguas sucias, se *ciegan* las dos fosas sépticas A 3 y A 4 (fig. 5).

Al fondo del solar, entre el muro ue 16 y la fosa séptica A 5, rellena por piedras y tierra, ue 15, y el ue 37 compuesto por ladrillos y piedras, se documenta un gran corte en la roca ue 45, con 2 m de diámetro y algo más de 90 cm de profundidad. El corte se encuentra colmatado por un relleno de tierra parduzca, con restos de cerámicas, carbones, huesos de animales. Tras el análisis de la cerámica, compuesto por bordes de ataifores, cuencos, jarras, adscribimos el relleno a la época califal, s. X (fig. 6).



**FIGURA 5**  
*Detalle fosa séptica, A 4, amortizada por la arqueta ue 10 y la tubería ue 14.*

Con la misma disposición, paralelo a la arqueta, y cortado por la zanja ue 12, documentamos un nuevo relleno de nivelación, ue 25, estrato negruzco pedregoso, con numerosas piedras, fragmentos de lozas,



**FIGURA 6**  
*Silo A 11.*



**FIGURA 7**  
Silo A 9.



**FIGURA 8**  
Silo A 10.

probablemente resultado de la realización de la fosa séptica A 5. Una vez desmontado el relleno de nivelación, el cual cubría directamente la roca, se advierte un nuevo corte circular, ue 38, con un diámetro de 1,03 m y una profundidad de 45 cm. Colmatado por la ue 39, compuesto por tierra marrón, piedras, fragmentos de cal, una basa marmórea de una columna, y fragmentos cerámicos. Tras el análisis, la colmatación del silo A 9, parece adscribirse a la época islámica, emiral-califal, s. IX-X (fig. 7).

En la zona central, entre la zanja ue 12, el muro ue 11, y bajo el relleno descrito anteriormente, ue 25, se documentan una serie de rellenos de nivelación, ue 33 y ue 40, que cubren un estrato pedregoso, ue 41. Una vez desmontados queda a la luz un nuevo corte circular en la roca, ue 42, con un diámetro 1,80 m y una profundidad de 1,40 m. Relleno por un estrato tierra marrón, ue 43, con grandes piedras, fragmentos de tejas, cerámicas. Dando lugar a un nuevo silo, A 10, adscrito igualmente a la época emiral-califal, s. IX-X (fig. 8).

Una vez documentados todos los restos contemporáneos, y al proceder a su desmonte, se advierten nuevas estructuras. Al desmontar los muros ue 18 y ue 17, se hallan restos de cimentaciones con algo de alzados de dos muros de argamasa, con fragmentos de *opus signinum* reutilizados en su fábrica. Este es el caso de la ue 24, el cual con una orientación NO-SE, y unas dimensiones 9,32 m de longitud, 70 cm de

ancho y 15 cm de alto, se une al muro ue 11, (cimentación que divide el solar, reutilizado hasta época contemporánea), y parece unirse también al muro ue 100. Formando una estancia de dimensiones a tener en cuenta, 20 m<sup>2</sup> conocidos, ya que los muros se pierden bajo los perfiles, no conserva las superficies de uso.

Una vez finalizada la primera mitad, se procedió a la excavación y documentación de la mitad SE, esta mitad conservaba los suelos contemporáneos.

En esta segunda mitad, correspondiente a la zona habitacional de la casa, se documenta en su totalidad el pasillo de cantos, ue 1, hasta la puerta de la calle. A ambos lados se abren dos habitaciones. La primera de ellas, en el lateral Oeste y formada por los muros ue 11 (documentado con anterioridad), el ue 4, con orientación NO-SE, con unas dimensiones de 3,30 m de longitud, 16 cm de ancho y 10 cm de alto. Esta habitación tiene un suelo de baldosas, ue 2, de barro cocido y con unas dimensiones 20 por 20 cm, ocupa una superficie de 15 m<sup>2</sup>. La segunda estancia del lateral Oeste, estaría formada por el pasillo ue 1, el citado muro ue 4 y el muro de fachada ue 6. Esta habitación no conserva suelos, por las labores de derribo y desescombro. En esta segunda habitación, se documenta una arqueta, ue 62, para alojar la llave de paso del agua.

En el lateral Este, al igual que el Oeste, se encuentra dividido por un muro, en este caso el ue 5, que junto



al ue 11 y el pasillo como delimitador, formarían la tercera habitación, de unos 20 m<sup>2</sup>, que conservaba un suelo de baldosas cocidas de 20 por 10 cm. La cuarta habitación estaría formada por los muros ue 5, el ue 6 y el pasillo nuevamente como delimitador, ocupando una superficie de 15 m<sup>2</sup>, y compartiendo el mismo tipo de baldosas que la estancia 3, para el suelo.

Una vez documentadas todas las estructuras contemporáneas y tras desmontarlas, se documentan una serie de rellenos de nivelación, ue 48, estrato amarillento, arena y piedras, 20 cm de potencia y ue 50, estrato parduzco, potencia escasa de 10 cm, que cubren los restos parciales de un suelo de cal, ue 56, el cual se adosa al muro ue 11. Bajo los rellenos, se documenta un estrato heterogéneo, compuesto por gravilla, tierra, piedras de mediano tamaño, ue 59, que rellenan un gran corte, ue 58, de dimensiones 2,56 m de longitud, 1,80 m de ancho y 1 m de profundidad.

Bajo los rellenos de nivelación de los suelos contemporáneos, documentamos una anterior distribución de la casa, que dataría de 1825-50 según los restos aparecidos como una moneda de Fernando VII, balas de cañón, balas de trabuco. La distribución es muy parecida a la contemporánea (fig. 9).

De esta misma fecha, se documentan restos de pavimentos de cantería, ue 64 en la estancia 4, ue 67 en la estancia 1 y ue 68 en la estancia 3, el pasillo de cantos ue 1, cubría uno anterior de tierra batida, ue 61, bien

aprisionados. La habitación 1, por la acometida de la tubería de aguas sucias A 2, se encuentra muy alterada, sin quedar evidencias de esta época.

En el desmonte de las estructuras del s. XIX, documentamos que los muros ue 4 y ue 5, se apoyaban sobre un muro anterior, ue 70, el cual abarca toda la anchura del solar, limitándose únicamente a los muros medianeros, con una orientación NE-SO y unas dimensiones 5,15 m de longitud, 60 cm de ancho y 50 cm de alto. Tiene una fábrica a base de material reutilizado, sillares de granito, ladrillos, y una estela funeraria reutilizada. Parece corresponder a la fase moderna de la casa.

Una vez desmontados todos los restos contemporáneos y modernos, en esta segunda mitad intervenida, se documentan nuevos restos de muros, cimentaciones, y rellenos (fig. 10).

En el lateral Oeste, bajo lo rellenos de nivelación ue 51, ue 69 y ue 72, se documentó una cimentación de sillares de granito alineados, ue 78, con una orientación NO-SE, y unas dimensiones 4,70 m de longitud, 77 cm de ancho y 39 cm de alto. Cimentación a la cual se unen las cimentaciones ue 98 y ue 99, formando esquinas, compartiendo la misma fábrica y orientación NE-SO, con una longitud documentada de 2 m, que se perdían bajo el perfil Oeste. El espacio compuesto por las cimentaciones se encuentra muy alterada, debido a la excavación de la zanja para la



FIGURA 9

Restos documentados de la casa en torno a los años 1825-1850.



FIGURA 10

Cimentaciones califales, fosas de cimentación de las mismas.



FIGURA 11

Zanja de cimentación ue 80 y cimentación ue 79.

tubería de aguas sucias A 2. En el lateral Este documentamos una nueva cimentación de sillares, reutilizados, con diferente orientación a los anteriores, NE-SO, y unas dimensiones 2 m de longitud, 70 cm de ancho y 66 cm de alto. Este tipo de cimentaciones, rellenan una serie de zanjas de cimentación, ue 76, 77 y 80, acunadas con piedras. Las zanjas de cimentación cortaban un estrato anaranjado, ue 82, compuesto por tierra arcillosa, restos de cal, fragmentos de opus signinum. Por el material aparecido en las zanjas de cimentación, como los bordes de olla con perfil en “S”, cerámicas con presencia de micas, parecen adscribirse a época califal (fig. 11, 12 y 13).

Al excavar y documentar las zanjas de las cimentaciones ue 78 y 79, comprobamos como éstas cortan estructuras anteriores. Ya al vaciar el corte ue 58, apareció una pequeña estructura de planta cuadrada, reforzada en sus esquinas con sillares de granito, material reutilizado en su fábrica opus incertum, parece corresponder a un pequeño *alveus*, que ahora tras documentar y desmontar la fase califal, documentamos en su totalidad. Estas estructuras se encuentran cubiertas por un estrato, ue 82, anaranjado, con numerosos fragmentos de ladrillos, cal, estucos, arena, fragmentos de *opus signinum*, y fragmentos de cerámicas, cerámica común, adscrita a época tardoantigua, s. V-VI.

Las estructuras que estaban cubiertas por la ue 82, parecen corresponder a parte de un espacio termal. Junto a lo anteriormente documentado, el pequeño



FIGURA 12

Cimentación ue 78 y zanjas ue 76 y ue 77.

*alveus*, con planta más o menos cuadrada, con dos muros paralelos, ue 84 y 86, con una orientación NO-SE, dimensiones 1,70 m de longitud, 45 cm de ancho y unos 70 cm de alzado, acabados ambos en dos sillares de granito, en forma de cubo, para aguantar presiones, se encuentran unidos por el muro ue 85, orientado NE-SO, y unas dimensiones 2,40 m de longitud, 45 cm de ancho y 5 cm de alzado. La fábrica, reutilizando gran cantidad de material, sillares, ladrillos, piedras, todos “pegadas” con argamasa, con buen careado. En el interior se documentan tres pilotes o *pilae* de ladrillos, ue 105, ue 106 y ue 107, sobre los cuales arrancarían los arcos sobre los que se apoyaría la *suspensura*. Este *alveus* ha sufrido al menos un intento de robo de material como se comprueba en la destrucción del *praefurnium*, y al excavar las zanjas de cimentación de los muros ue 84 y 85, nos aparece un borde con perfil en “S”, y pasta típica de época emiral s. IX. Este pequeño *alveus* conectaría con un espacio de mayores dimensiones, también calefactado, pues la estructura se adosa a un muro, ue 83, orientado NE-SO, con 4,85 m de longitud, perdién-



dose bajo ambos perfiles, 45 cm de ancho y 45 cm de alzado. El espacio que ocupa desde este muro, ue 83 y el perfil Sur se encontraría calefactado, pues bajo la ue 82, se documentan las bases de la *pilae* de ladrillos ue 101, ue 102, ue 103, ue 104, ue 105, ue 106 y ue 107, sobre los que se sustentaría la *suspensurae*.

Las estructuras califales, ue 78, apoyan sobre el muro ue 83, amortizando el corte en la roca perteneciente al *praefurnium*, ue 108, y parte del *hypocaustum*.

En las estructuras concernientes a las termas privadas, documentamos unos muros de distinta fábrica, que parecen pertenecer a una reforma posterior o

reutilización del espacio. Se trata del muro ue 91, con una orientación NE-SO, 2,27 m de longitud, 47 cm de ancho y 28 cm de alto, con fábrica a base de numeroso material reutilizado y trabado con tierra, que aparece embutido en el muro ue 83, para lo cual lo han perforado para albergar el murete ue 91. Este muro aparece unido a uno casi paralelo al muro ue 83, el ue 87, orientado NE-SO, con la misma fábrica *opus incertum* y numeroso material reutilizado, y unas dimensiones 4,70 m de longitud, 50 cm de ancho y apenas 10 cm de alto, que se pierde bajo ambos perfiles. Estos muros, reutilizan un espacio, *hypocaustum*, en el cual documentamos cuatro *pilae* o pilotes de ladrillo, ue 101, 102, 103 y 104, sobre los que descan-

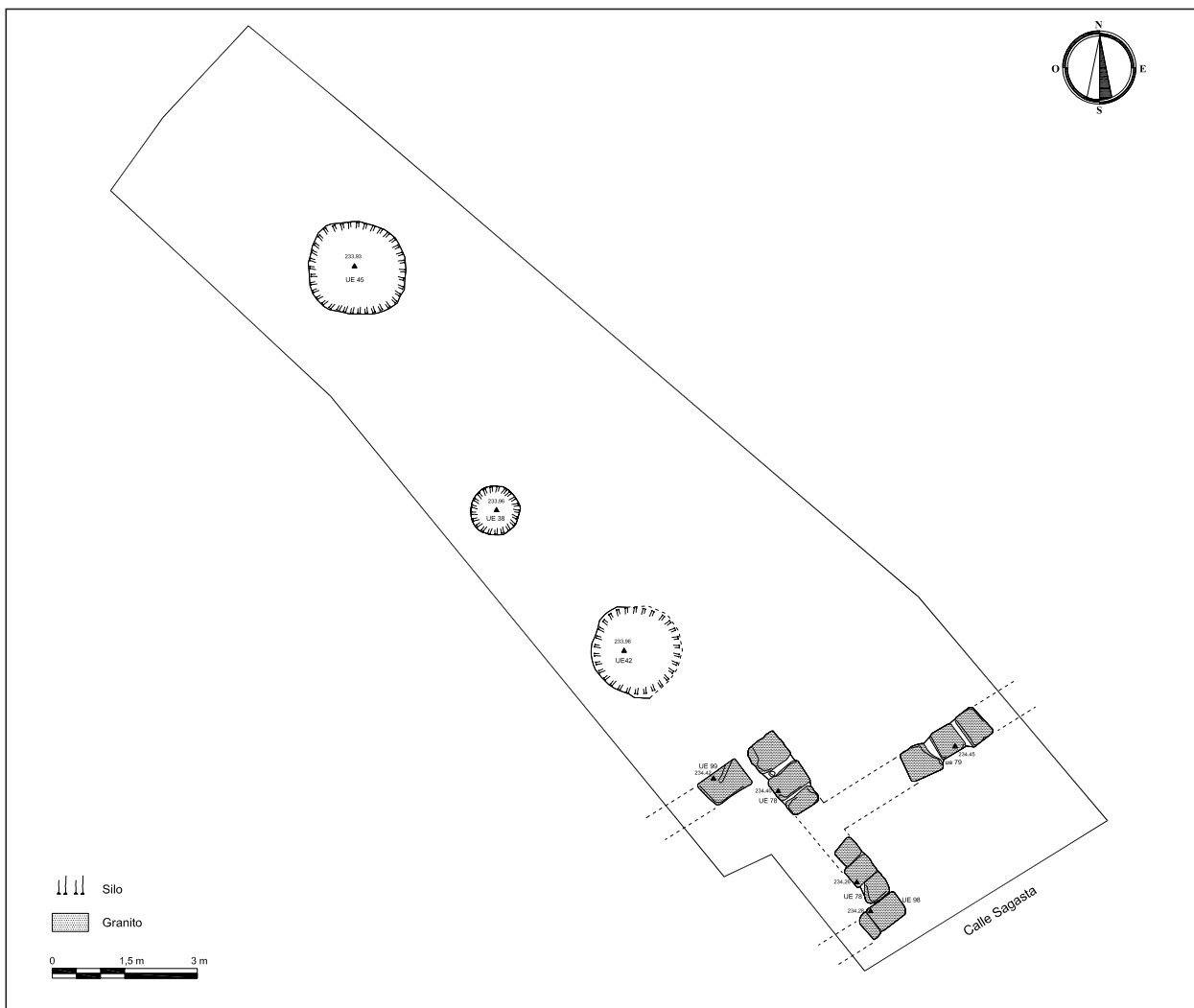


FIGURA 13  
Plano restos islámicos, época emiral-califal s. VIII-X.



FIGURA 14

Vista aérea de la zona de las termas, baños privados, amortizados en época tardoantigua, s. VI.

saría la *suspensura* y restos de carbones ue 96 y 97, muestras del último uso (fig. 14).

En la reforma que describimos, documentamos restos de un nuevo muro, ue 89, con una orientación NO-SE, con unas dimensiones 1,30 m de longitud, 40 cm de ancho y 35 cm de alto, igual fábrica que los ue 87 y 91, material reutilizado e incluso fragmentos de *opus signinum*. Por la orientación que tiene, y la cercanía al corte del *prae-furnium*, podría ser el cierre del corredor, adosándose a la ue 11. En ningún caso mantenemos niveles de uso, estamos por debajo de lo que sería la *suspensura*, zona dedicada al fuego que calentaría las diferentes zonas calefactadas y piscini-



FIGURA 15

*Praefurnium*, acceso al fornax.



FIGURA 16

Vista general del Hypocaustum.

tas o *alveus*. Desde el muro ue 87, hasta el muro de la calle de la actual c/ Sagasta, se documenta una superficie de uso, mortero de cal con cantos rodados, ue 88. Esta reforma o reutilización del espacio y estructuras, podíamos fecharlas entre el s. V-VI, época a la cual están adscritas las cerámicas pertene-



FIGURA 17

Vista aérea del solar, restos documentados.

cientes a la ue 82 y 95, estratos que cubrían la actividad A 17 (fig. 15, 16 y 17).

**EVOLUCIÓN HISTÓRICA DE LA OCUPACIÓN DEL SOLAR**

A la hora de analizar y establecer una aproximación a la diacronía del solar intervenido, nos encontramos con problemas de índole estratigráfico que dificultan el establecimiento de la misma, convirtiéndola en breves retazos de la ocupación del espacio.

Conocemos por intervenciones próximas la continua ocupación de la zona, desde época fundacional, con la constatación del trazado de la muralla y una torre en el solar intervenido en el solar de la C/ Sagasta

esquina con C/ J. R. Mélida (Mateos 1986), con ocupación doméstica en el mismo solar y las reformas sucesivas hasta el s. IV, solar del cual se extrajo el mosaico nilótico, s. II, expuesto en el MNAR. En la c/ Teniente Torres, nº 3, se excavó una *domus*, edificada sobre la cimentación de un edificio próstilo, fechada en el s. I (Jiménez 1997, 54-68). Y en el año 2002, (Sánchez Barrero 2005, 442-446) se documentó una estancia con mosaico en la misma calle, con motivo de la realización de la acometida del gas, posiblemente fechado en el s. IV (fig. 18 y 19).

En lo concerniente a nuestro solar, los restos documentados más antiguos, posiblemente pertenecen a una *domus*. Aunque estas premisas no podemos ase-



**FIGURA 18**  
Plano restos romanos, s. I-IV d.C.





gurarlas por falta de pruebas estratigráficas, ya que los suelos contemporáneos apoyan directamente sobre los restos romanos.

La orientación de los restos NO-SE, parecen apuntar hacia un *decumanus minor*, coincidiendo con la orientación de la *domus* documentada por Mateos en la misma manzana. El muro ue 16, con una fábrica de dioritas anaranjadas, material seleccionado, paralelo a la vía pero a una distancia de unos seis metros, parece corresponder a un muro divisor de estancias o *tabernae*, ya que corresponder al muro de fachada parece descartado por la distancia. Los muros de argamasa mezclada con material reutilizado, ue 24, 100 y 11, parecen corresponder a otra fase, aún formando parte de la misma vivienda. En concreto, los muros ue 100, 24 y 11 forman una estancia sin definir al completo, de unos 20 m<sup>2</sup>, quedando un corredor o pasillo perimetral junto con el muro ue 16. Esta estancia tan

grande y el pasillo o corredor, unido a su posición central en la vivienda, nos llevan a pensar en un posible espacio de uso cotidiano dentro de la misma *domus*. La cronología de los restos es difícil precisarla, pero podemos hacer un paralelismo con los solares colindantes, tardorromano s. III-IV. Esta idea se corrobora a la hora de analizar la zona de baño o termas privadas, analizando su ubicación, en la zona central de la manzana, sin acceso desde la calle para su abastecimiento y conservación, junto a la reutilización de materiales en su fábrica, nos corrobora la idea de una obra posterior, posiblemente encuadrada en la renovación que experimenta la ciudad en el S. III. El espacio termal documentado es escueto y fragmentado, tan sólo niveles de cimentación. En la esquina oeste se localiza el *propnigeum*, estancia en la cual se almacenaría la leña y desde la cual se tiene acceso al *praefurnium*, de caño simple (Reis 2004), para “alimentar” el *fornax*. Otra estancia documentada sería la per-

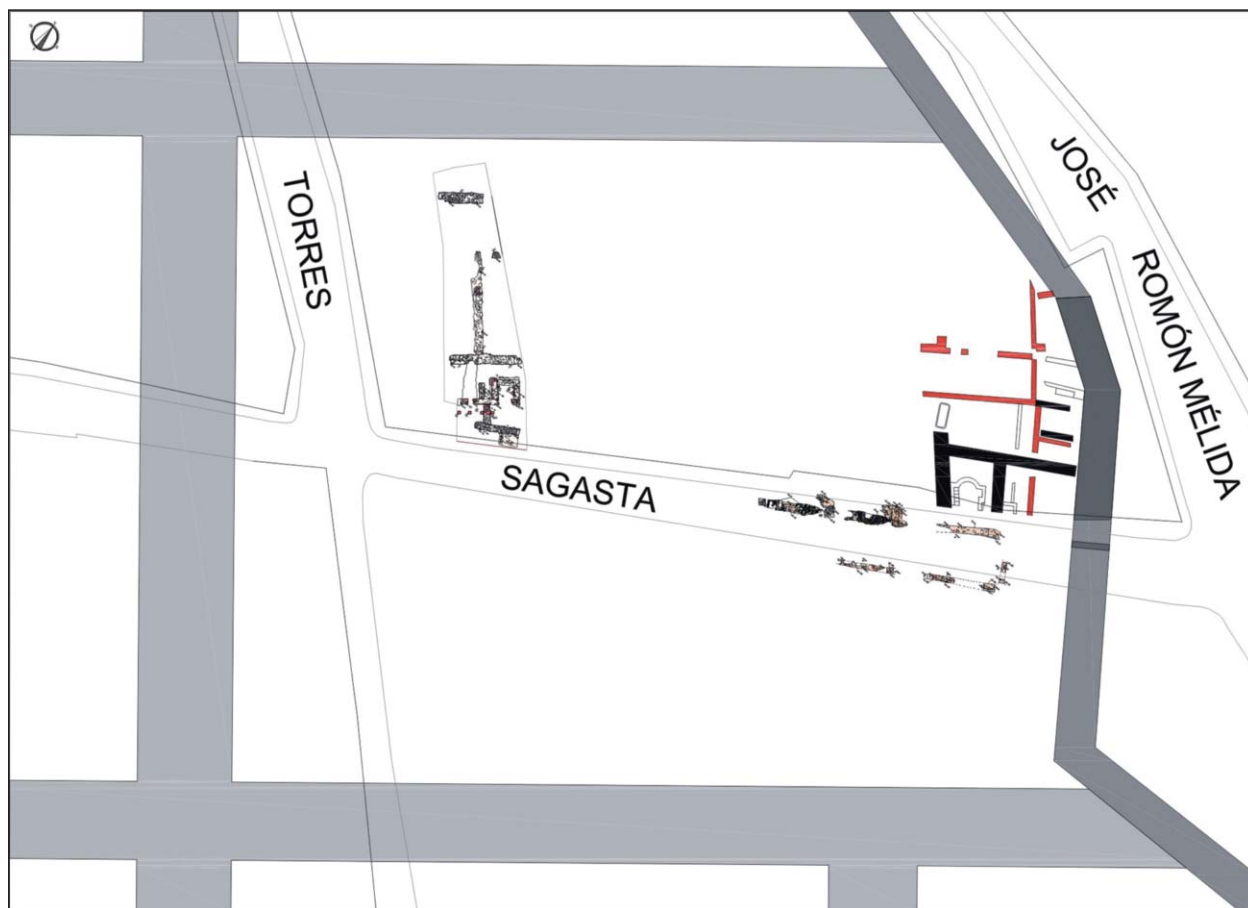


FIGURA 19

Manzana con los restos romanos documentados.

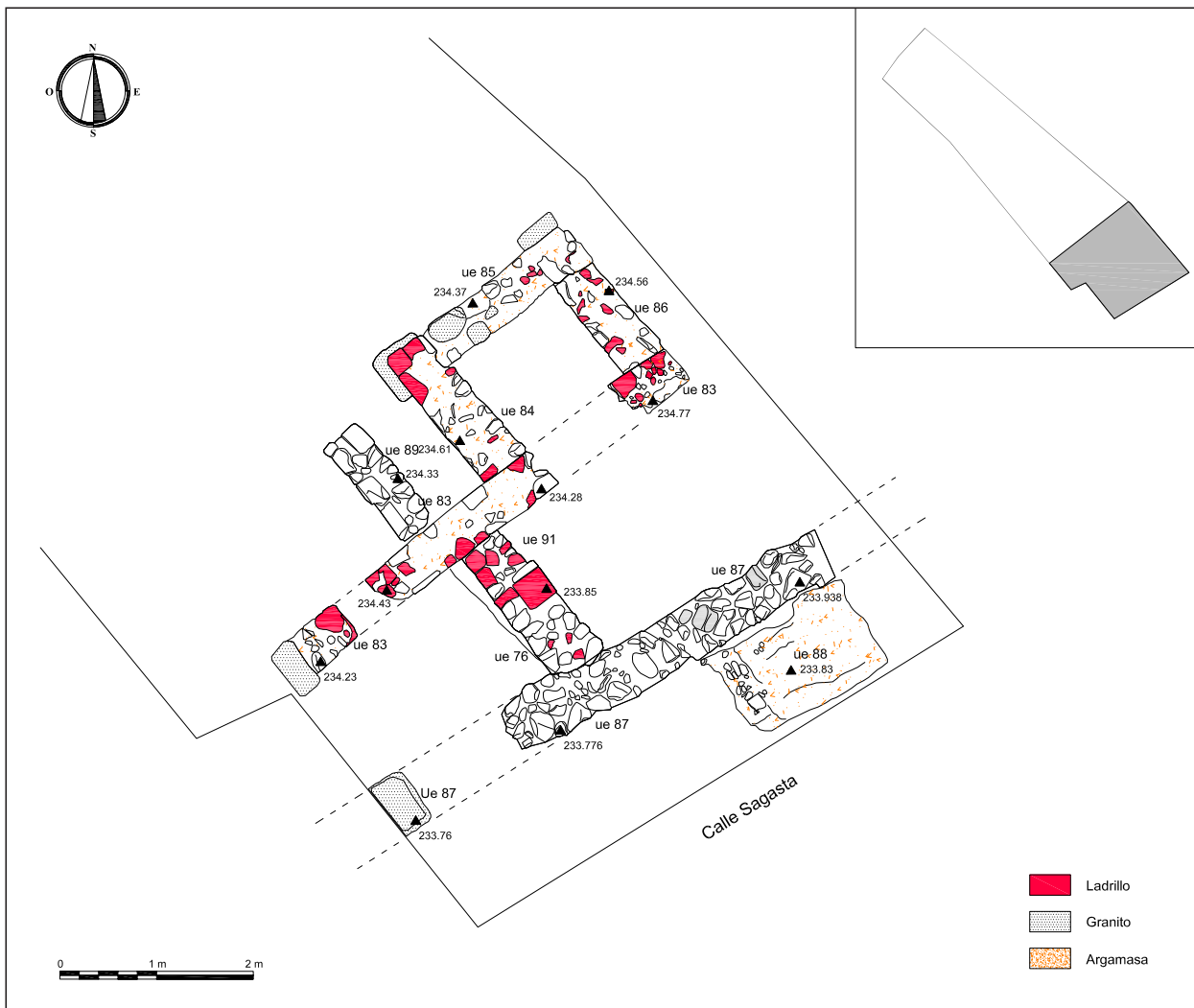


FIGURA 20  
Plano restos tardoantiguos, s. VI d. C.

teneciente al *caldarium*, de esta zona no se conserva nada de la *suspensura* pero sí el *hypocaustum* con algunas *pilaes* de ladrillo que servirían de base para las arcadas sobre las que descansaría la *suspensura*, conserva la cimentación de un pequeño *alveus* o piscinita, en relación directa con el *hypocaustum*, el cual surtiría de calor toda la zona. Esta parcialidad de los restos documentados nos hace muy difícil “reconocer” el esquema funcional de la zona de baños.

En cuanto a la calefacción del espacio, no se ha documentado el uso de *concamerations* para calefactar las estancias, el calor irradiaría directamente desde la *suspensurae* calefactada por el *hypocaustum*.

La cronología de la reforma termal se encuadraría en torno a los s. III-IV d.C., época en la cual la ciudad revive el esplendor de antaño, las viviendas se dotan de nuevas instalaciones para el disfrute de sus moradores, y redecoran las estancias con nuevos pavimentos musivos y otros elementos arquitectónicos (Mateos 2000, 491-520), tal y como ocurre en la *domus* excavada por P. Mateos y P. D. Sánchez (fig. 19).

En época tardoantigua la escasez de los restos documentados, no hacen sino atestiguar la reutilización de estructuras y pervivencia de algunas de ellas. En el solar, se documentan una redivisión del espacio en la zona destinada a las termas, como los muros ue 87 y

91, y el suelo de mortero ue 88, parecen definir dos estancias. El estrato que las amortizaba, ue 82, data del s. V-VI d.C., pero la función de las mismas es difícil determinar.

Los restos documentados adscritos a la fase califal, s. IX-X d.C., se basan en dos cimentaciones a base de sillares de granito, como las ue 78, 79, 98 y 99. Sillares sobre los que apoyarían los muros de tapial, pero no conserva superficies de uso ya que estamos en niveles de cimentación. También de esta fase son tres silos, A 7, 10 y 11, que una vez desechados, son colmatados con materiales cerámicos, como ataifores, jarras y vidriados verde manganoso.

Los restos contemporáneos apoyan directamente sobre los restos tardorromanos y califales. Se encuentra una primera división de las estancias A 12, perte-

ciente al s. XIX, con un pasillo central al cual se abrían tres estancias, y en las cuales se documentaron unos suelos de cantos y varios de cal. En los rellenos de nivelación encontramos una moneda de Fernando VII y una bala de trabuco. Sobre estas estructuras, y guardando la misma división del espacio, se rellena, nivela y se ponen baldosas en las distintas habitaciones, perviviendo éstas hasta nuestro días.

### TRATAMIENTO DE RESTOS

El edificio se diseña en dos plantas sobre la rasante. En la planta baja, hay en la zona delantera un espacio diáfano, de 47,13 m<sup>2</sup>, de recepción de clientes.

La cimentación se resuelve mediante zapatas corridas, de esquina, medianeras y aisladas de hormigón armado

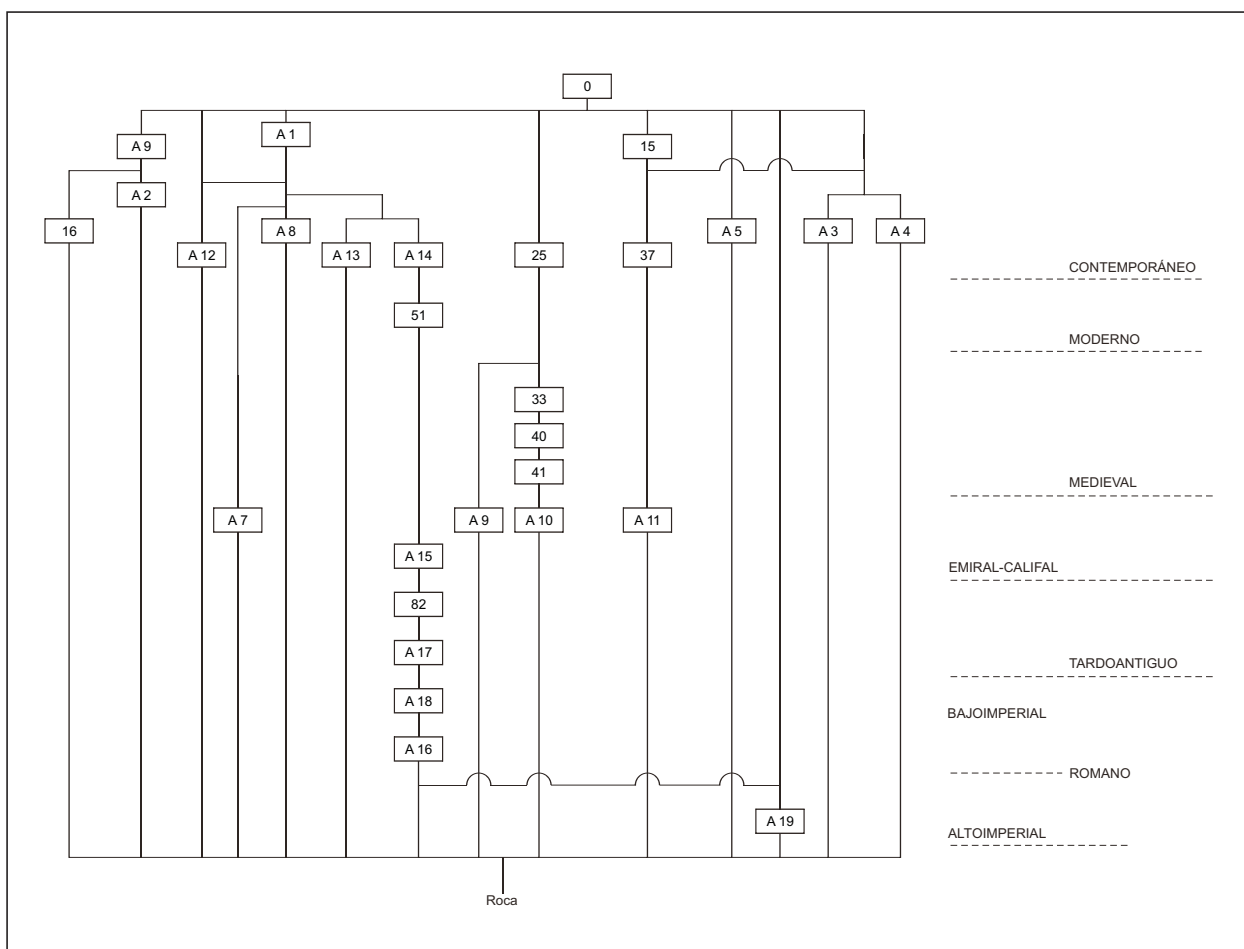


FIGURA 21

Matriz estratigráfica de unidades y actividades.



Los restos arqueológicos destacan por su superficialidad, prácticamente debajo de los pavimentos de la antigua casa contemporánea, y su mal estado de conservación en general. Sólo es digno de reseñar en este sentido, la presencia de los restos de las termas privadas romanas, ubicados a la entrada del solar, cuyo nivel de conservación es aceptable.

Ya que los restos de estas termas coinciden con la presencia de un gran espacio diáfano de recepción se podría plantear la integración de los restos arqueológicos, siempre que el promotor lo considere como un elemento positivo para la nueva edificación. Esta podría plantearse mediante un sistema de acristalamiento que pudiera permitir la contemplación de los restos arqueológicos. Se podría reforzar con iluminación y sistemas que impidieran la condensación de humedades.

Independientemente de la integración de estos baños, se plantea de forma genérica la conservación de los restos arqueológicos, siendo cubiertos con arena y geotextil.

#### BIBLIOGRAFÍA

ADAM, J. P., 2002: *La construcción romana, materiales y técnicas*. León.  
 BARRIENTOS VERA, T., 1997: Baños romanos en

Mérida; Estudio Preliminar. *Mérida excav. arqueol.* 1994-1995, 1, 259 - 284.

CARCOPINO, J., 1989: *La vida cotidiana en Roma en el apogeo del Imperio*, Barcelona.

FERNÁNDEZ VEGA, P. A., 1999: *La casa romana*, Madrid.

GARCÍA-ENTERO, V., 2005: Los *Balnea* domésticos –ámbito rural y urbano- en la *Hispania* romana, *Anejos de AEspA XXXVII*. Madrid.

GHUL, E. y KONER, W., 2002: *Los Romanos. Su vida y costumbres*. Madrid.

JIMÉNEZ ÁVILA, J., 1997: Intervención en un solar de la C/ Teniente Torres, nº 3. *Mérida excav. arqueol.* 1994 - 1995, 1, 54-68.

MALISSARD, A., 2001: *Los romanos y el agua: La cultura del agua en la Roma antigua*. Barcelona.

MATEOS, P., 2000: *Augusta Emerita*, de capital de la *Diocesis Hispanorvm* a sede temporal visigoda, *Sedes Regiae (Ann. 400-800)*, Barcelona, 491-520.

REIS, M. P., 2004: Las termas y *balnea* romanos de Lusitania, *Studia Lusitana*, 1, Madrid.

SÁNCHEZ BARRERO, P. D., 2005: Trabajo desarrollado por el Equipo de Seguimiento de Obras durante el año 2002, *Mérida excav. arqueol.* 2002, 8, 442-446.

THÉBERT, Y., 1992: Vida privada y arquitectura doméstica en el África romana. *Historia de la vida privada*, eds. Ariés, Ph. y Duby, G., 1, 370-372, Madrid.

